



La gente portaba enormes cartelones con vivas a la Revolución, diversas consignas e imágenes del Jefe rebelde a tamaño natural. Archivo de BOHEMIA

## Paisaje después de la victoria

Con el masivo acto celebrado en el campamento Columbia, que ponía fin a la primera parte del recorrido de la Caravana de la Libertad, quedaba consolidado el triunfo de la Revolución y comenzaba una nueva etapa que Fidel vaticinó mucho más difícil que la insurreccional

Por PEDRO ANTONIO GARCÍA\*

**L**A entrada de Fidel a La Habana fue apoteósica. Como había sucedido en otras ciudades del país, un mar de pueblo se congregó a ambos lados de las avenidas por donde transitó la Caravana de la Libertad para

agasajar a sus integrantes. La gente portaba enormes cartelones con vivas a la revolución, diversas consignas e imágenes del Jefe rebelde a tamaño natural pintadas a creyón o lápiz por artistas anónimos.



.....  
**Lleno de júbilo, el pueblo esperó en todo el país el paso de la Caravana de la Libertad.**  
Archivo de BOHEMIA

Iba al timón del yipi, en donde viajaba el Comandante en Jefe, un combatiente del Segundo Frente Oriental Frank País, José León Lima, *Leoncito*, uno de los 20 compañeros que reforzaron desde Holguín el grupo de seguridad personal del entonces joven abogado de 32 años para acompañarlo en su viaje hacia La Habana. Durante su recorrido por la Avenida del Puerto tuvo que sortear el gentío que se aproximaba al vehículo para estrecharle la mano a Fidel y a petición de él, detenerse en dos lugares.

La primera parada fue cerca de la Lonja del Comercio, donde les tenían una sorpresa: el yate *Granma* amarrado. Allí los esperaba Collado, el timonel de la nave, y otros oficiales de la Marina Revolucionaria mientras las fragatas *Máximo Gómez* y *Antonio Maceo*

disparaban en su honor 21 cañonazos. Volvieron a detenerse a pocos metros del Palacio Presidencial (hoy Museo de la Revolución), para saludar al presidente provisional Manuel Urrutia Lleó. En la terraza norte, en breves palabras, el autor de *La Historia me absolverá* agradeció el recibimiento al pueblo allí congregado.

La caravana continuó por el Malecón rumbo a la calle 23. Hubo quienes, para tener una mejor visibilidad, escalaron los lugares más insospechados: los postes eléctricos, los muros de las viejas fortalezas coloniales, los peñascos sobrevivientes a la demolición de la añeja Muralla de La Habana. La travesía se hacía lenta porque muchos abandonaban las aceras y rodeaban al yipi para poder congratular al Jefe rebelde.



El chofer tenía que sortear el gentío que se aproximaba al vehículo para estrecharle la mano a Fidel. Archivo de BOHEMIA

Al final de la calle 23, unos metros antes del puente del río Almendares, la Caravana se topó con la sede del tenebroso Buró de Investigaciones, entonces una construcción de rústico diseño pintada de blanco. Años después, algunos de los compañeros de Leoncito, quienes venían detrás de él en otros carros, confesaron a un periodista que contemplaron en un silencio sepulcral a aquel antro de torturas del que le habían relatado historias terribles. Hoy día ya no existe esa edificación, radica allí un parque infantil donde niños juegan en el césped y crecen pacíficamente unos framboyanes.

La comitiva enrumbo por la calle 28 y la avenida 41 hacia el campamento Columbia, donde iba a celebrarse un masivo acto. Ya casi llegando al obelisco de calle 100 y 31, el chofer temía

atropellar al pueblo que se encimaba al yipi para saludar a Fidel y no pudo doblar por la posta de la calle 100. Según testimonio de León Lima, “entramos por la puerta de servicio de la escuela de San Alejandro. Fidel saluda a los trabajadores de la escuela [...] Alguien le propone brincar la cerca que separa San Alejandro de Columbia. Fidel la salta y nosotros también. Ayudamos a Celia a cruzarla entre varios compañeros”.

Ya dentro de Columbia (hoy la Ciudad Escolar Libertad), fueron directo al polígono (tiempo después convertido en un campo de beisbol), donde iba a efectuarse el histórico acto. Desde una tribuna erigida allí, Fidel dialogó con la multitud: “Creo que este es un momento decisivo de nuestra historia. La tiranía ha sido derrocada. La alegría es



.....  
**Hubo quienes, para tener una mejor visibilidad, escalaron los lugares más insospechados: los postes eléctricos, los muros de las viejas fortalezas coloniales.** Archivo de BOHEMIA

.....  
Se detuvo en  
la avenida del  
Puerto cerca  
de la Lonja del  
Comercio para  
visitar al yate  
*Granma* donde  
departió con  
Collado, timonel  
de la nave.  
fidelcastro.cu



.....  
La sede del  
tenebroso Buró de  
Investigaciones,  
tal como se veía  
en enero de 1959.  
Archivo de la ACRC



inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañemos creyendo que en lo adelante todo será fácil. Quizás en lo adelante todo sea más difícil".

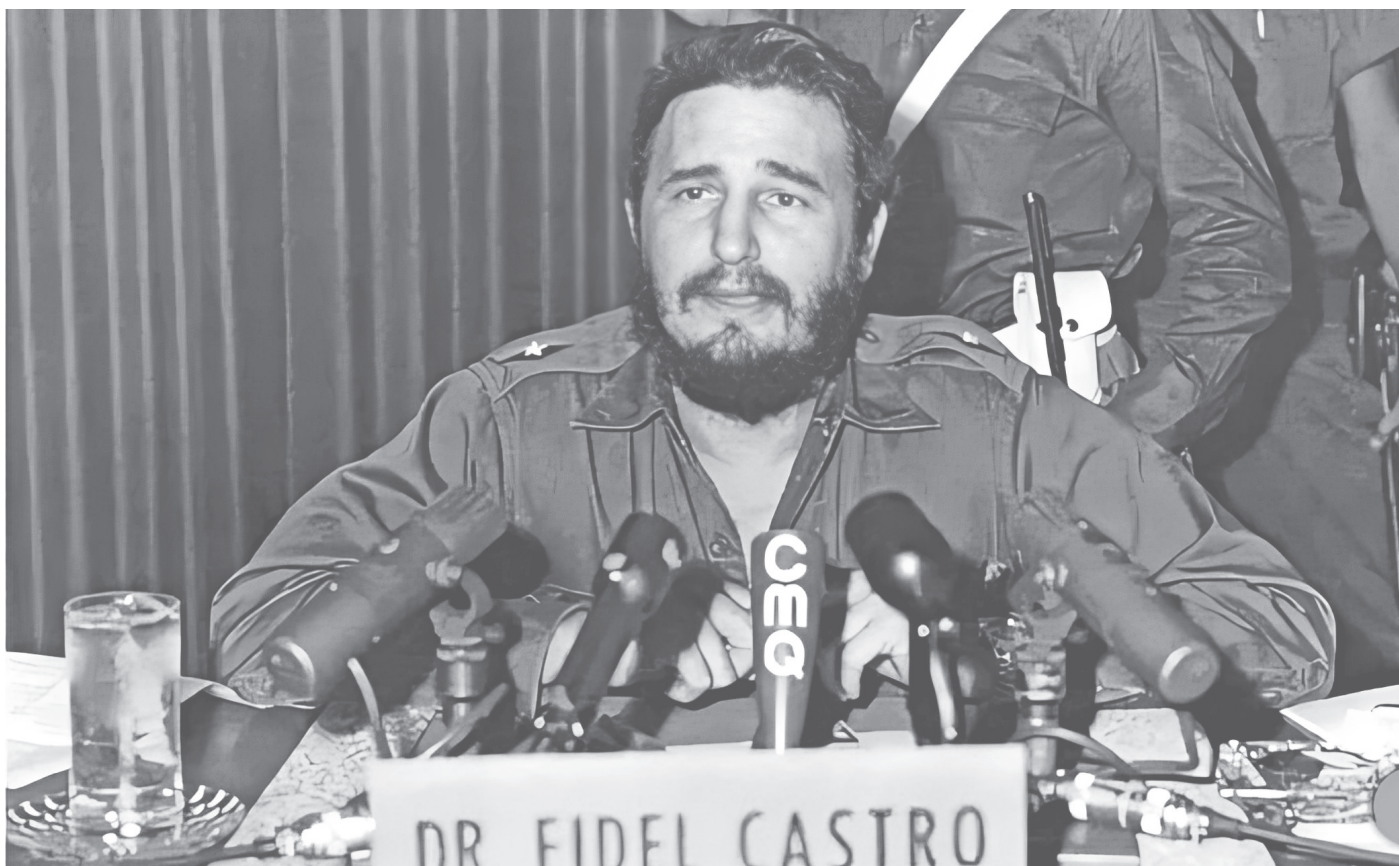
### **La destrucción del viejo régimen**

De acuerdo con investigaciones del colega Orlando Guevara Núñez, las tareas para construir una nueva sociedad no podían desligar a las fuerzas revolucionarias "de la misión de luchar contra los desmanes de elementos antisociales, y trabajar por el orden en las propias zonas liberadas. La historia recoge que fue en esta tierra santiaguera, específicamente en San Luis, donde el 5 de enero de 1959 se creó la primera estación de la Policía Nacional Revolucionaria del país, continuación histórica de la Policía Rebelde, fundada por el entonces comandante Raúl Castro, el 28 de octubre de 1958".

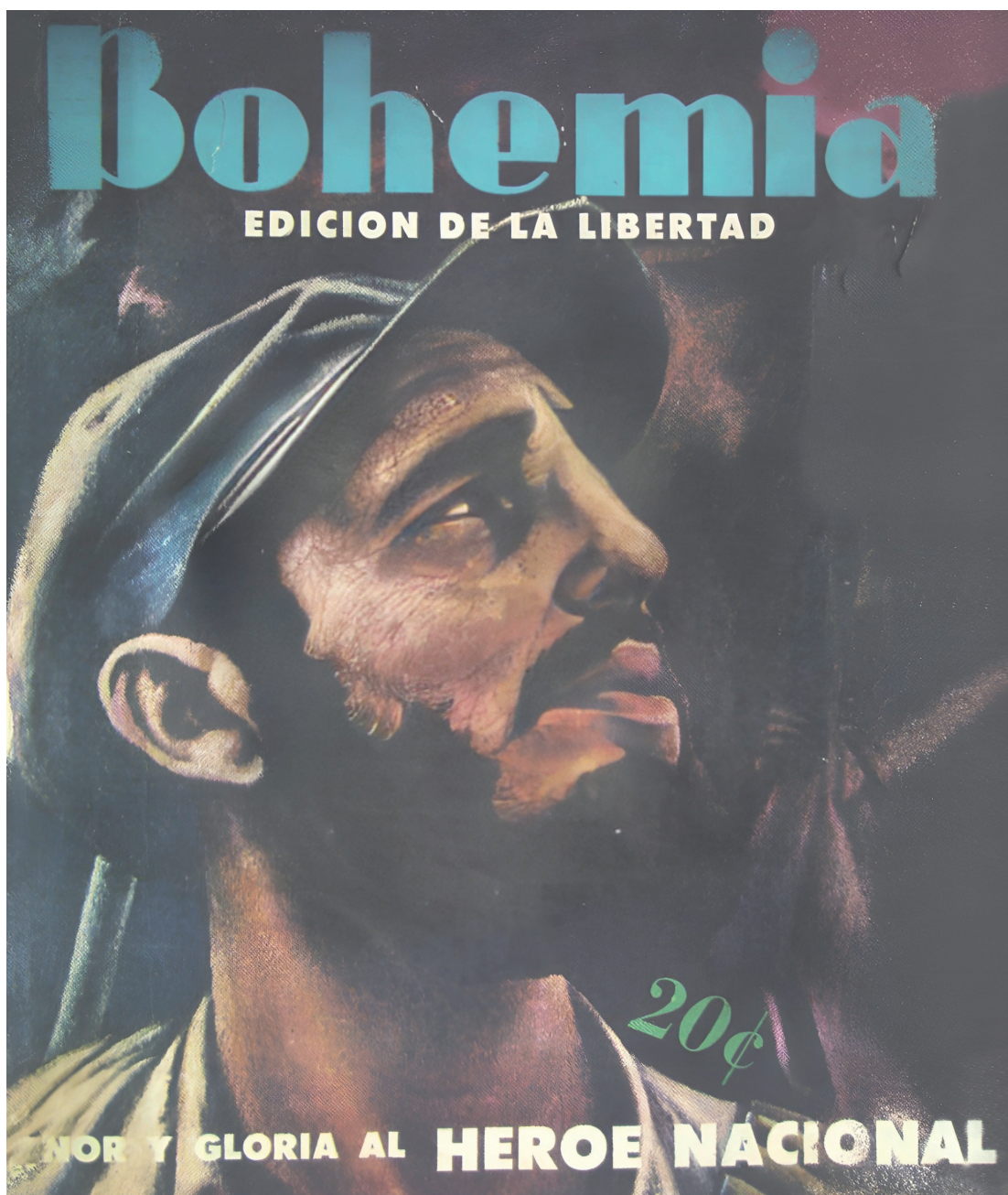
Semanas después el tenebroso Buró de Investigaciones fue renom-

brado Buró Revolucionario de Investigaciones (BRI) y a mediados de año, a propuesta de Fidel, se le buscó otra denominación: Departamento Técnico de Investigaciones (DTI). Entretanto, una resolución firmada por el comandante Camilo Cienfuegos, como jefe del Ejército Rebelde, decretó la disolución de dos organismos represivos: el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), que radicaba a un costado del Hospital Militar, en avenida 31 y calle 114 (hoy hay en ese lugar un policlínico), y el Buró de Represiones de Actividades Comunistas (BRAC), cuya sede estaba en avenida 31 y calle 108. Marianao.

Durante una comparecencia televisiva en el espacio *Ante la prensa*, Fidel anunció el cese de la misión militar permanente del gobierno de los Estados Unidos en la Isla y aclaró: "eso es una prerrogativa, no del Departamento [yanqui] de Estado, sino del Gobierno revolucionario y del gobierno de Cuba".



.....  
**Durante una comparecencia televisiva en el espacio *Ante la prensa*, Fidel anunció el cese de la misión militar permanente del gobierno de los Estados Unidos en la Isla. Archivo de BOHEMIA**



La primera parte de una trilogía que tuvo una tirada record de un millón de ejemplares. Archivo de BOHEMIA

#### Una edición icónica

Como era tradicional, con mucha antelación la revista **BOHEMIA** preparó su primera edición de 1959 y la envió a imprenta por lo que estuvo en los estancillos antes del 1º de enero. Hoy casi nadie recuerda su contenido porque, como entenderán los lectores, los hechos acaecidos en las dos primeras semanas del año lo hicieron intrascendente.

Ya en 1959 nuestra revista publica un número especial, fechado el 11 de enero, con una tirada record de un millón de ejemplares, la primera parte de una trilogía que ha devenido hito en la historia de la prensa cubana y a la que se denominó *Edición de la Libertad*. La segunda parte (18-25 de enero) y la tercera (1º de febrero) complementaban la inicial pues no solo podían hallarse relatos sobre los crímenes



Surge sorpresivamente entre los trabajadores de BOHEMIA...

## La Visita del Héroe FIDEL CASTRO EN "BOHEMIA"

El sábado día 10 el número especial de BOHEMIA —la edición de la libertad— estaba en plena elaboración. Los pliegos salían de la máquina, entraban en la presilladora. Salían de ésta convertidos en la gran revista que, en número de un millón, había de circular por el mundo a partir del lunes siguiente.

La redacción y la Dirección habían cesado por el día. Redactores, colaboradores, el propio Director, se habían retirado, fatigados por días de árdua tarea. Sólo abajo, en los talleres, continuaba, intensamente, la labor.

De pronto, y sorpresivamente, aparece a la entrada y se desliza entre los trabajadores un pequeño grupo de barbudos. Guardias y obreros pestañearon, incrédulos: uno de aquellos hombres de la Sierra era nada menos que su líder máximo, que se introducía en los talleres de BOHEMIA con la misma naturalidad y bonhomía con que antes visitara nuestra vieja imprenta en Trocadero. Esta, dijo, era como su casa.

Y así fue recibido, en efecto, por cuantos se hallaban en el edificio. Eran las diez de la noche. El Director fue avisado prontamente y, mientras llegaba, Fidel y sus acompañantes —el comandante Almeida,

el ministro de gobernación Luis Orlando Rodríguez...— hurgaban en los pliegos de la revista, conversaban con los obreros, recibían abrazos. Pronto la noticia se había propagado por los alrededores, y decenas de vecinos acudían a Rancho Boyeros y San Pedro anhelantes de ver de cerca al líder de la nueva República.

El Director no tardó en llegar. Ya Fidel había echado una ojeada a la edición de BOHEMIA. Había mucho de que conversar: viejos recuerdos, anécdotas, planes... Durante tres horas permanecieron Fidel Castro y nuestro Director en el amplio despacho entre el personal de la casa y los visitantes. Fueron horas de gran emoción, después de tantos meses de ruda y difícil campaña —Fidel con las armas, nosotros con la prensa— contra la más vil tiranía que haya padecido la nación.

Ha sido un momento a recordar por muchos años. La visita de Fidel nos ha dado ocasión, no sólo de saludar personalmente al héroe que hoy aclama toda Cuba, sino de hacer votos, una vez más, por el triunfo de los grandes empeños de reconstrucción que ahora comienzan y a los cuales BOHEMIA —con la independencia y la valentía de siempre— habrá de contribuir lealmente.



Examinando el "gusano", del que los pliegos salen convertidos en la gran revista...



Fresca todavía la tinta, Fidel lee BOHEMIA...



Otro momento, viendo la revista, junto a la presilladora...

Reportaje que se incluyó en la denominada Edición de la Libertad. Archivo de BOHEMIA



de la tiranía que por la estricta censura del régimen batistiano no pudieron hacerse públicos en su momento, sino incluían además la descripción de la salida de la Caravana de la Libertad de Santiago de Cuba, su paso por Camagüey y su llegada a la capital, así como una narración cronológica de lo sucedido en el campamento Columbia tras la huida del sátrapa, y otros artículos, reportajes y comentarios de interés.

Cuando culminaba la impresión de la primera parte de la icónica edición y se comenzaba la de los primeros pliegos de la segunda, Fidel visitó la sede de **BOHEMIA** y departió con trabajadores de la rotativa y periodistas que se hallaban en el edificio. Tal como era su costumbre cuando la revista radicaba en la calle Trocadero, cogió la “tripa” y algunos pliegos de ambas partes y se dedicó a leerlos detenidamente. Antes de marcharse exhortó a

todos a mantener la valentía y el patriotismo que habían caracterizado a la publicación en los momentos más difíciles de la historia nacional, para que siguiera siendo “nuestro más firme baluarte”.

### **Cumplir con la palabra empeñada**

Cuando al frente de la Caravana de la Libertad, Fidel recorría la geografía nacional, hubo quien le solicitó que viajara a Pinar del Río antes de llegar a La Habana. La situación del país requería su presencia en la capital por lo que la visita a Vueltabajo fue aplazada. El 17 de enero de 1959 cumplió su palabra empeñada a los pinareños. Antes hizo paradas en Bauta y Guanajay. En Artemisa agradeció a sus pobladores por los héroes que había dado a la patria y el espíritu revolucionario que habían mantenido siempre.

Llegó a la ciudad de Pinar del Río avanzada la tarde. Andaba afiebrado



En la intersección de Martí y Calzada de La Coloma (hoy calle Rafael Ferro), se improvisó una tribuna en la cama de una rastra para que el Jefe rebelde dialogara con los pinareños. fidelcastro.cu

y la temperatura ambiente descendía por minutos. Alguien le brindó una bebida y él optó por un refresco. En la intersección de Martí y Calzada de La Coloma (hoy calle Rafael Ferro), frente a la ferretería La Popular, se improvisó una tribuna en la cama de una rastra. En su diálogo con el pueblo, afirmó que nadie sería olvidado ni relegado por la Revolución. Y al referirse a la campaña de difamación contra Cuba que por esos días se hacía en los Estados Unidos, prometió una respuesta mediática contundente.

### **Operación Verdad**

En el septenio que desgobernó a Cuba la tiranía batistiana se perpetraron asesinatos, masacres y torturas, pero el congreso estadounidense nunca los condenó ni mostró preocupación por ello. Una vez iniciado los juicios a criminales de guerra del anterior régimen, muchos de los cuales fueron sanciona-

dos a la pena capital, un grupo de políticos del vecino país norteño comenzó a protestar contra el supuesto “baño de sangre” que los rebeldes victoriosos cometían en la Isla.

Al llamado de Fidel, hombres y mujeres de las provincias occidentales arribaron a la capital para evidenciar su apoyo a la Revolución y su rechazo a las campañas calumniosas de las agencias de prensa estadounidenses. Más de 380 periodistas del Continente ya se hallaban en Cuba para reportar lo que realmente sucedía en nuestro país, en lo que fue denominado Operación Verdad. Ante el pueblo, el cuerpo diplomático, los representantes de la prensa de nuestra América e incluso un grupo numeroso de las principales publicaciones de Estados Unidos, Fidel denunció aquella campaña, “la más infame y más injusta que se haya lanzado contra ningún pueblo”, como la calificó.



Un millón de personas se congregó frente al Palacio Presidencial para respaldar la Operación Verdad, según cálculos de testigos presenciales. Archivo de BOHEMIA

A la multitud que se congregó frente al Palacio Presidencial, un millón de personas según cálculos de testigos presenciales, el Jefe rebelde preguntó: “Los que estén de acuerdo con la justicia que se está aplicando, con que los esbirros sean fusilados, que levanten la mano”. Cientos de miles alzaron los brazos, “una votación casi unánime” como admitió la propia prensa yanqui. Y Fidel afirmó: “Señores representantes del cuerpo diplomático, señores periodistas, el jurado de un millón de cubanos, de todas las ideas y de todas las clases sociales, ha votado”.

### Venezuela

Al amanecer del 23 de enero de 1959 la delegación cubana encabezada por Fidel partió del aeropuerto del campamento Columbia hacia Caracas, Venezuela, invitada por el gobierno e instituciones de ese país a participar en los festejos por el primer aniversa-

rio del derrocamiento de la tiranía de Marcos Pérez Jiménez. Integraban la comitiva, además, Celia Sánchez, la locutora de **Radio Rebelde** Violeta Casals, el ministro interino de Defensa comandante Luis Orlando Rodríguez y un pequeño grupo de militares del ejército, entre los que estaban los también comandantes Pedro Miret y Paco Cabrera, este último asumía la jefatura de su escolta.

Miles de caraqueños, que lo esperaban en el aeropuerto de Maiquetía, al verlo descender de la aeronave, comenzó a gritar enardecida “¡Viva Cuba! ¡Viva Venezuela! ¡Viva Fidel!”. Muchas mujeres vestían de rojo y negro, los colores de la enseña del Movimiento 26 de Julio. Al paso de la caravana por la autopista hacia Caracas lo vitorearon miles de personas quienes lanzaban flores o enarbolaban banderas latinoamericanas y carteles de apoyo a la Revolución Cubana.



El avión que conducía a Fidel y la delegación cubana llega al aeropuerto de Maiquetía, Venezuela. Archivo de BOHEMIA

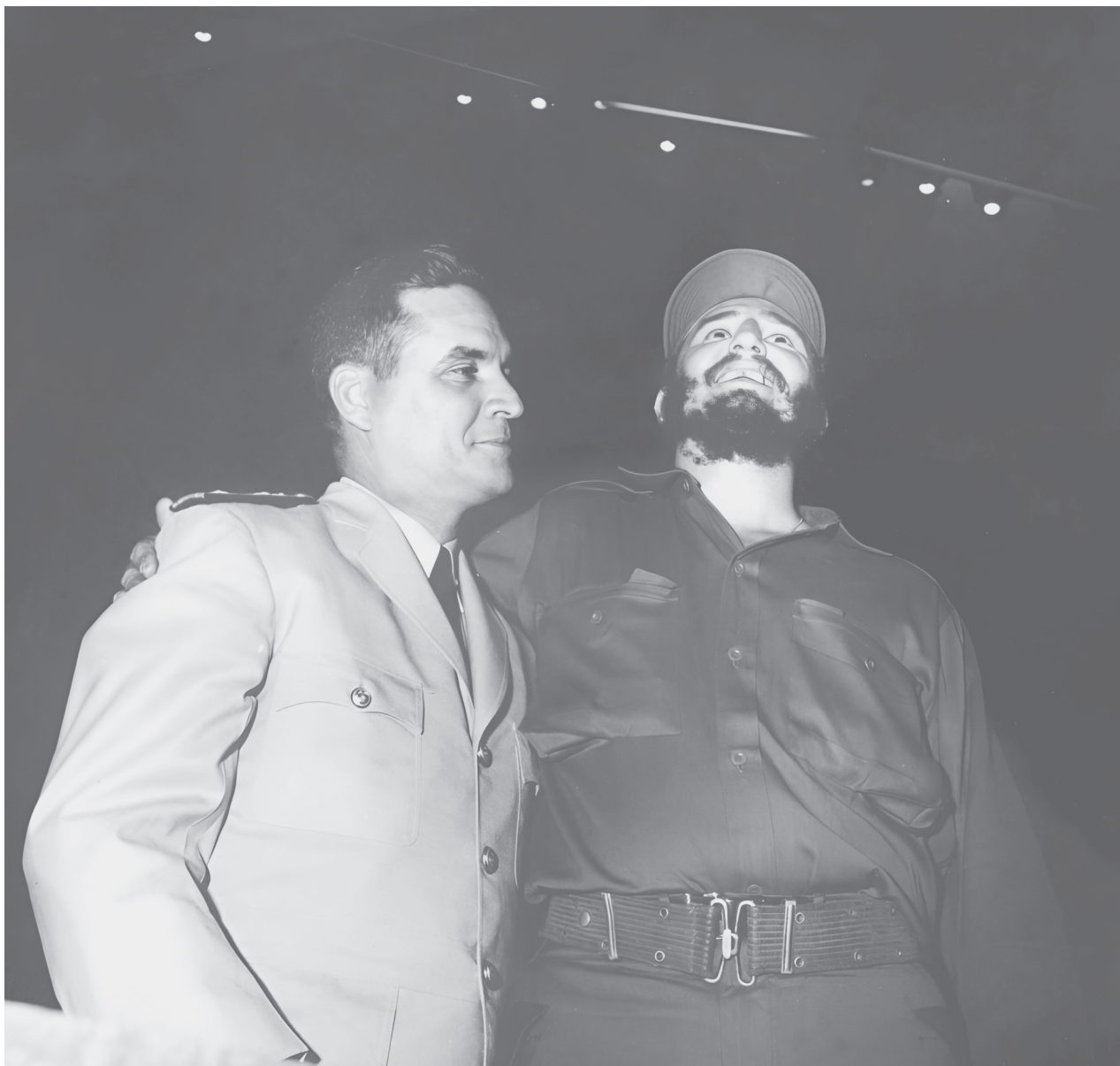
En el almuerzo que le ofreció la Junta de Gobierno, el revolucionario cubano pudo departir con el contralmirante Wolfgang Larrazábal, el militar que con su accionar precipitó la caída del sátrapa Pérez Jiménez; el futuro líder guerrillero Fabricio Ojeda y el destacado novelista Miguel Otero Silva, entonces director del periódico

**El Nacional.** El Jefe rebelde afirmó en esa ocasión: “Quiero que el concepto ‘patria’ tenga mayor alcance, que al decir patria nos estemos refiriendo a la Gran América que componen nuestras pequeñas patrias”.

La estadía de la delegación cubana en el país hermano se extendió hasta la madrugada del 27 de enero.



En el Aula Magna de la Universidad de Venezuela. Archivo de BOHEMIA



.....  
Junto al contralmirante Wolfgang Larrazábal, el militar que con su accionar precipitó la caída del sátrapa Pérez Jiménez. fidelcastro.cu

Durante esas jornadas Fidel sostuvo un encuentro con el alumnado y el claustro de la Universidad Central, donde afirmó: “Yo, que he sido estudiante, en ningún sitio me podía encontrar mejor que reunido con ustedes”. Luego en la Plaza O’ Leary, de la reurbanización El Silencio, ante unas 300 000 personas, según cálculos de la prensa caraqueña, sentenció: “¡Ojalá que el destino de nuestros pueblos sea un solo destino! ¿Hasta cuándo vamos a estar en el letargo? ¿Hasta cuándo divididos, víctimas de intereses poderosos? Si la unidad dentro de nuestros pueblos ha sido fructífera, ¿por qué no ha de serlo

más la unidad de naciones? Ese es el pensamiento bolivariano”.

**\* Periodista y profesor universitario. Premio Nacional de Periodismo Histórico por la obra de la vida 2021**

#### **Fuentes consultadas**

Los libros *La Sierra Maestra y más allá*, de Juan Almeida; y *Caravana de la Libertad*, de Luis Báez y Pedro de la Hoz. La compilación *Fidel en el año de la Liberación*, de Eugenio Suárez y Acela Caner. *La Edición de la Libertad* (revista **BOHEMIA**, enero-febrero de 1959). Testimonios de José León Lima, *Leoncito*, ofrecidos al autor de este trabajo. Testimonios recogidos por el periodista Enrique de la Osa y el historiador Juan Carlos Rodríguez.